

CON LA AUDIENCIA?



LA RISA BURLONA RICARDO ANAYA

Ricardo Anaya Cortés, de la coalición Por México al Frente, ante los ojos de la experta llegó al debate mostrándose seguro, con más evidencias y pruebas.

En el manejo del tiempo, lo calificó de excelente, pero en cuestión de su apariencia, Sevilla lo observó como una persona muy delgada, frágil, «demasiado fino», dijo.

Para la asesora de imagen, la corbata usada por Anaya fue un desacierto, pues este tipo de accesorio tan delgado lo hizo ver aún más frágil.

«A diferencia de un Bronco que se le ve fuerte, que se le ve brioso, que se le ve con mucha presencia, por otro lado Anaya es un tipo rubio, muy claro de piel, muy claro de ojos, que la decisión de haber elegido esa corbata fue totalmente errónea porque era una corbata muy oscura, lo que generaba que la expresión de Anaya fuera muy apagada, que se viera sin ningún contraste y sumamente pálido», opinó.

A Anaya Cortés se le vio cansado, además de que sus ojos son muy pequeños, con párpados caídos y que además pareció tener problemas para enfocarse, definitivamente lucía en algunos momentos titubeante, señaló Sevilla.

La expresión facial de Ricardo Anaya fue rígida, pareció que recitaba lo que decía: «Cuando no estaba participando, tenía casi siempre una sonrisa burlona en la que parecía que nada más estaba esperando el momento para poder contestar, de acuerdo con lo que había planeado», comentó.

Por lo tanto, en el caso de Anaya Cortés, con todo y que se notó que es una persona que estaba muy bien preparada, con un excelente manejo del tiempo, que llevaba muy buenos argumentos, para Sevilla se quedó corto en la parte emocional, con lo cual no logró conectar con sus audiencias, dijo la experta: «Siento más bien que su discurso es frío, lleno de evidencias, de números, de fechas, de datos de esta naturaleza, pero sí falta que apele mucho más a las emociones del público», advirtió.



LA VIEJA ESCUELA JOSÉ ANTONIO MEADE

El candidato aclaró durante el debate que el PRI lo eligió por ser un ciudadano honesto y sin partido. En cuestión de su apariencia, demostró verse como una persona impecable, su traje azul marino ajustado correctamente, con camisa blanca perfecta, la corbata roja excelente, el cabello muy bien, calificó la experta: «Se ve una persona pulcra, cuidada en su imagen, en su persona, lo que sí hay que destacar es que sabemos que tiene el problema de vitiligo, y algo que sí le aplaudo es que su maquillaje fue bastante natural, le alcanzabas a ver el vitiligo, pero tampoco se volvió un distractor en su comunicación», dijo.

Para Sevilla, el hecho de que se pueda notar que tiene esta enfermedad también hace que mantenga su esencia: «Si se afrenta de esto, y que tampoco exagere como sucedió en otras fotografías que he visto de él en espectaculares, como en Oaxaca, había algunos en los que estaba completamente maquillado, entonces yo sí aplaudo que para este debate su maquillaje haya sido moderado, no distrajo, pero tampoco ocultó al 100 por ciento su problema», destacó.

El desenvolvimiento de Meade le pareció que denotó que fue uno de los candidatos más nerviosos, menos convincentes: «A mí me decepcionó bastante porque es un hombre muy preparado con carrera política, todo el tiempo estaba con la pluma en la mano, estaba leyendo sus apuntes, no tenía fuerza en su voz, no tenía la energía, no tenía dinamismo, no había conexión, en resumen: su proyección para mí fue completamente apagada», detalló. Además, el candidato del PRI repitió su nombre constantemente, como queriendo autorreforzar su imagen e identidad, lo que resultó desafortunado, de acuerdo con Sevilla, pues, además, en ningún momento, ni cuando atacaba ni cuando afirmaba que iba a ganar, se le creyó, destacó.

«De los cinco, es de los peores en cuanto a su desenvolvimiento y proyección», afirmó.



SOBREENTRENAMIENTO MARGARITA ZAVALA

La única candidata mujer y además primera en hacerlo de manera independiente, Margarita Zavala, tuvo problemas desde que llegó al debate, comentó Coca: «Su forma de caminar, iba brincando, lo más seguro es que no sabe caminar con tacones, y ahí sí le hubiera recomendado zapatos más bajos o algo que la hiciera sentir más cómoda, más segura, porque desde su forma de caminar le faltaba muchísima fuerza», afirmó.

La experta señaló que Zavala es una persona de estilo natural; es decir, de poco maquillaje, no es tan ordenada en su cabello en general, se le vio llegar con un rebozo, es desgarrada, lo que significa naturalidad en su desenvolvimiento y en su estilo al vestir, comentó. Sin embargo, para este debate recurrió a algunos códigos de formalidad que, desde el punto de vista de Sevilla, su equipo de asesores pudo haberle sacado más partido.

Pese a la naturalidad en su desenvolvimiento, la experta percibió muy nerviosa a la candidata, titubeando en muchos momentos, le faltó mayor elocuencia, fluidez, en momentos con una mala dicción: «En la parte de oratoria sí le urge un curso de esta naturaleza y considero que en sus ademanes o en las posturas que tomaba estaba sobreentrenada, de pronto era mucho, usaba las manos, pero distraían bastante, señalando mucho a la cámara, y eran movimientos un tanto agitados», lo que, en conclusión, dejó a la candidata con una percepción de haber estado muy nerviosa, sobreentrenada, sin proyectar convicción en sus palabras.

«Me llamó mucho la atención que arrancó el debate y fue la que más tiempo tomó para poder hacer uso de la palabra, entonces, en ese sentido, me parece que su proyección fue de inseguridad y de mucha falta de convicción», destacó.